

CAPIT. XV. De otros Edificios particulares de este Templo Mexicano, y de vna Piedra, que en el Patio de el, avia, en la qual ataban, y peleaban Cautivos, que era el Sacrificio Gladiatorio, que es mui de

notar.



Entre las cosas memorables de este Edificio, y aun vna de las que mas memoria piden, era vna gran Piedra, que se llamaba Temalacatl, que quiere decir: Piedra redonda, de la misma hechura, que Muela de Molino, agugereada por medio, aunque mas alta, y grande, porque tenia mas de vna vara de medir de alto; era lisa, y llana por la parte, y superficie superior; pero mui labrada, y entallada de mucho follage, y brutesco, por toda, a la redonda. Esta Piedra tan grande, y artificiofamente labrada, estaba en lo mas escombrado, y ancho de el patio, en manera, que estaba patente, y descubierta a todos; y la causa de tenerla asentada en lugar tan publico, era, por rason de vn espantoso, y grandioso espectáculo, que en ella se hacia, al qual concurría, no solo la Gente inmensa de el Pueblo, sino casi toda la de la Comarca. El espectáculo, y crueldad, que en esta Piedra se hacia era este: De los Cautivos, que avian de ser sacrificados, escogian algunos de los que mas valientes, y valerosos parecían, y a vno de estos subíanle en esta Piedra, y atabanle vna soga por medio del cuerpo, y luego pasaban el cabo de ella, por el agujero, que tenia en medio la Piedra, y davanle tanta soga al misero cautivo, quanta le bastaba para poder andar por ella, y no mas. Luego le ponían en la mano izquierda vn pedaço de Pino, a manera de guijarro, o piedra, para tirar con el, y arrojarlo al contrario, con quien avia de combatir; y en la derecha le ponían vna espada de las que ellos vsaban, sin pedernales. Salía luego contra el vn Soldado, arma-

do a su vsança antigua, y combatiale vn rato; era cosa mui de ver las astucias, y cautelas con que los dos se herían; y eran los acometimientos de el Soldado con mucho aviso, porque como el cautivo sabia, que no avia de bajar de la Piedra con vida, daba los golpes con animo de vengar su muerte, y dejar memoria de si, aunque muriese, si acaso mataba a su enemigo. El Soldado por el contrario, como se veia en presencia de tanto Pueblo, y sabia la honra, que de matarle se le seguía, o la infamia de verse vencido de vn cautivo atado, hacia su poder por dar fin a su peligrosa empresa. Y finalmente, como el atado no tenia la libertad de el suelto, ni podia dar los saltos iguales, y vsar de sus manias, y astucias, con soltura, y libertad, vencíalo el libre, y al primer golpe, con que lo aturdió, o derribaba de la Piedra, lo dejaba, y se apartaba con grande gloria, que de aquel vencimiento se le seguía. Luego acudia vn Sacerdote, que se llamaba Chalchiuhtephua, vestido con la piel de vn Oso, y desataba al cautivo, ora estuviese vivo, ora muerto, y llevabalo de aquel lugar arrastrando, y sacabale el coraçon por medio del pecho, y haciendo otras ceremonias, acababa su Sacrificio. Luego ponían otro, y sucediendo con el, lo mismo, subía otro, hasta que se acababan los Cautivos, o el dia los dividía, y apartaba. Este Juego, o por mejor decir, Caso lamentable, se celebraba el Mes de Tlacaxipehualiztli, que corresponde a nuestro Março. Una de estas Piedras, al menos la vltima, que se halló en este gran Templo, quando nuestros Españoles entraron en la Ciudad, y se apoderaron de ella, está el dia de oy en la entrada de la Plaça maior, y la de el Marquès, sentada junto al Cementerio de la Iglesia Maior, y junto de la Puerta del Perdon; la qual está a vista de todos, y aun muchos se juntan en aquel lugar a sus conversaciones, y junto a ella han sucedido algunas desgracias; y no ha mucho tiempo, que dieron vna cuchillada, por la cara, a vn Hombre honrado, y dicen, que a traicion. Pero lo que lo quiero notar es, que tambien se acordará de esta Piedra el que la recibió, pues junto a ella, ya que no

suci-

encima, como el Cautivo, sintió lo alpero, y dolorido de los filos de la espada.

Avia en el patio de este Templo vna Casa de muchos cumplimientos, en la qual por mandamiento del Rei eran recibidos, y aposentados muchos forasteros, que venían de lejas Tierras a solo ver la Ciudad, y este tolemnissimo Templo: a los quales el Rei los traçaba mui bien, haciendoles mui amigable hospedage, dandoles dones, y preseas, así de Mantas, y Maxtles, ricos, y curiosamente labrados, como de Piedras preciosas, y Joias de Oro, con que mostraba su grandeza, y los huéspedes iban alabando, y engrandeciendo su magnificencia, y cortezia.

Avia vna Fuente en este Templo, de mui buena, y sabrosa Agua, que llamaban Toxpalarl: de la qual bebían todas las Gentes, que al dicho Templo venían en las Fiestas grandes, y principales, y no otro dia ninguno, y teníanla por Agua Santa, y de mucha veneracion. Esta Fuente, y manantial se cegó, y cubrió, con tierra, quando se afoló este Templo, con todos los demás Eitanques, y Albercas que avia. Pero el Año de 1582. al principio de el, se descubrió, cabando, en la Plaçuela del Marquès, para cierta obra que se hacia junto a los Portales Nuevos, y estuvo descubierta hasta el Año de 1587. el qual Año se cubrió: No se que fin movió, siendo buena Agua, al que mandó cubrirla: si ya no es; que por ser reliquias de las Idolatrias pasadas, no quiso la Ciudad que sirviese.

Junto a esta Fuente avia vn Templo, que se llamaba Tlacochealcoquahuquahuac, al qual la dicha Fuente estaba dedicada, y el Templo era dedicado al Dios Macuiltotec, a cuya honra, en su dia, y Mes mataban Cautivos.

Otra Capilla avia, que era del Dios Nappatecutli, en cuya fiesta sacrificaban en este lugar vn Cautivo, adornado, y vestido con sus vestiduras, cuyo Sacrificio se hacia de noche.

Avia otro Templo, que se llamaba Coatla, dedicado al Dios Centzunhuitznahuac, en el qual avia Sacrificios de Esclavos, y cierto dia del Año sacaban Fuego nuevo en el.

Otra Capilla, o Templo avia, que se llamaba Xiuhecalco, dedicado al Dios

Tomo II.

Cinteutl, en cuya fiesta sacrificaban dos Varones Esclavos, y vna Muger, a los quales ponían el nombre de su Dios. Al vno llamaban Iztaccinteutl, Dios de las Mieses blancas; y al segundo Tlauhquicinteutl, Dios de las Mieses encendidas, o coloradas; y a la Muger Atlantona, que quiere decir, que resplandece en el Agua, a la qual desollaban, cuyo pellejo, y cuero, se vestía vn Sacerdote, luego que acababa el Sacrificio, que era de noche, y a la mañana se hacia Procecion, llevando con vn mui solemne Baile al que iba vestido de la piel. Haciafe aqui fiesta en el Mes, llamado Uchpaniztli, cada Año.

CAP. XVI. De otras Capillas, y Cues, que en el quadro de este Templo avia, con otras cosas de notar.



Unque de las Grandezas, y particularidades que en este sumptuosissimo Templo avia, se pudiera hacer particular Libro, no pretendo cansar los animos de los que esta Historia leieren, con decirlo todo por extenso; y así, concluío, y remato su memoria, con las que en este Capitulo dixere. De las quales es vna la Capilla, o Cu, llamado Tolnahuac, dedicada al Signo, o caracter, llamado Cemiquiztli, que quiere decir: Una muerte; que aun era signo de aguero, lo reverenciaban por Dios; y en este lugar sacrificaban Cautivos, a honra de este falso, y fingido Dios, embiados en su nombre al Infierno.

Avia otra Sala, donde se amasaba la masa de que se formaba la Estatua de su gran Dios Huitzilopuchtl, la qual era de semillas de diversas legumbres, como en otra parte se dice. Y en esta misma parte estaba vn Cu, que se llamaba Ytepeyoc, donde amasaban, y cocían la masa; de que se hacia esta Estatua de este falso, y mentiroso Dios. Avia otro Edificio, y Sala, llamado Huitznahuacalpulli, en la qual se amasaba, y hacia la Estatua de otro Dios, llamado Tlacahuepancuexcoch, que decían ser compañero, y hermano del Dios referido Huitzilopuchtl.

Q

Otra

Otra Casa avia, llamada Atempan, donde juntaban los Niños tiernos, y de poca edad, que recogian, para sacrificar, en diversas ocasiones, y por calos particulares: los quales el dia de su Sacrificio los sacaban en andas, y en hombros, todos desnudos, y muy rodeados de flores, y Piedras verdes, que llaman Chalchihuitl, y sacabanlos por todas las calles de la Ciudad, con muchas Danças, y Cantares; y despues de averlos pateado por ella, en modo de procesion, los llevaban à sacrificar repartidos; vnos, à la Luna grande, à ser echados en vn fumidero, ò remolino, que dicen estar en medio de ella; y otros, à vn Cerro algo apartado de la Ciudad, llamado Quauhtepac, y en la cumbre de el los sacrificaban, sacandoles los coraçones, y haciendo otras ceremonias diabolicas, como en otra parte hemos dicho.

Avia otra Capilla con su Cu, donde tambien sacrificaban Esclavos, quando llegaba à ser el numero de ellos grande, que debia de ser como en hacimiento de gracias al traidor, y Demonio espíritu, por averse aumentado, y acrecentado el numero de los que en su servicio avian de ser muertos. En este lugar, y Salas tenian mucha cantidad de Dardos, y Saetas; porque servia como de Casa de Armas.

Avia otra Capilla con su Cu, que se llamaba Acatlyyacapanhueycalpulli, donde juntaban los Cautivos, que avian de ser sacrificados, à honra de los Dioses Tlaloques, que son los que tenian por Dioses de las lluvias, y alli en aquel lugar estaban todos juntos, aguardando el dia de su miserable, y triste fin, à los quales trataban con mucho cuidado, administrandoles lo necesario muy abundantemente. Y llegado el dia del Sacrificio, matabanlos, y hacianlos muchas partes, y pedaços, y cocianlos con flores, y tallos de Calabaças, los quales cocidos, repartian entre la Gente noble, y Caudillos de Guerra, à los quales solos les era licito aquel manjar, y potaje, y en ninguna manera à los comunes, y plebeios.

Avia tambien otra Sala, y Capilla, donde avia mucha cantidad de ramas de Acxoyatl, que son à manera de Mimbres, las quales tomaban de alli los que entraban à hacer Sacrificio, para ofrecerlas al Demonio, y para lo-

lo este efecto estaban guardados: y llamabate esta Capilla, Techieya.

Y concluyendo con lo mucho que de este quadro se ha dicho, y muchísimo mas que queda por decir, digo, que tenia junto à su cerca, muchas salillas, à manera de celdas de Religiosos, donde se recogian à aiunar la Gente noble, y los Señores, y todos los que tenían cargo de Justicia, y eran señalados en la Republica. En el qual lugar aiunaban cinco dias antes de cada fiesta; y los que hacian este aiuno, por estar mas dispuestos, y aptos, para la celebracion de la Fiesta, vnos comian à medio dia; otros, desde medio dia, hasta media noche; otros, desde media noche, hasta el medio del siguiente dia. Y de este aiuno vsaban estas Gentes, asistiendo de noche en aquellos aposentillos, o celdas, y de dia salian à sus officios, y cuidados. Y en el discurso de estos dias, no les era licito tener acceso, aun con su propia muger.

CAP. XVII. Del Templo de la Diossa Juno, en la Provincia de Siria, y de su aplicacion, en lo que era semejante, al de Mexico; y de como ha sido costumbre antigua en los Templos, Jardines, y Lugares para Animales, y Aves; y de como el Demonio quiso imitar en este Templo la forma del de Salomon en el Sancta Sanctorum.



Entre los Templos que mas señalados fueron en el Mundo, se cuenta el de la Diossa Juno, en la Provincia de Siria, del qual no acaba Luciano de referir grandeças, en el Dialogo, *Siria Dea*, en la Ciudad, que llama Sacra, junto al Rio Eufrates, el qual va pintando de esta manera. Puesto que en esta Provincia huviese Templos muchos, y muy antiguos, ninguno, à lo menos, maior, ni de mas devocion que este, ni la tierra mas sagrada; porque avia en el obras preciosas, y dones antiguos, y muchas cosas milagrosas, y Estatuas admirables de Dioses, que da-

Lucian. in
Dialog. de
Dea Siria

ban claras, y manifestas señales de su excelencia; porque muchas veces subdaban sus imagenes, y figuras, y se movian sin tocarles, ni llegar à ellas; y daban respuestas en sus oraculos, y se oian clamores muchas veces, estando las puertas del Templo cerradas; y muchos, y diversos Hombres las han oido. Demas de lo dicho estaba abastecido, y lleno de grandes riqueças, las quales dice el mismo Luciano, que vido, ofrecidas de la Gente de Arabia, de los Fenicios, Babilonios, Cíbiles, Capadocios, Asirios, y otras muchas Gentes, y Naciones. Vido tambien en los secretos lugares del Templo, muchas vestiduras ricas, mucho Oro, y Plata, diputado, y constituido, para el servicio del Templo, y gastos de las grandes fiestas, que en el se celebraban.

Valer. lib.
11. de sect.
Siria.

El sitio de este sumptuoso Templo, era el medio de la Ciudad Sacra, la qual, segun cuenta Valerio Maximo, era Edesa, adonde reinaba Agabarro, que escribió à Christo Nuestro Redemptor vna Carta, y mereció aver respuesta de ella. En el qual sitio avia vn Collado, ò Cerro en suficiente distancia, y en el vn suelo muy grande, al qual se subia por muchos, y bien labrados escalones. Todo el Cerro estaba cercado de dos muros muy fuertes, y bien obrados, y encima de este Cerro, y en medio de su suelo estaba sentado el dicho Templo, cuya puerta principal miraba al Oriente. Tenia delante de si vn rico portal, y sus puertas de Oro de grande riqueza, y admiracion. Por la parte interior estaba todo este Templo quajado de Oro, y tan encendido en color, que parecia fuego, que ardia. A todos los que querian entrar en el, les ocurrían, y sobrevenían à su entrada olores suavísimos de infinitas especies aromaticas. Y aun antes que los olores se acercasen, y llegasen à las narices salia vn frescor, y Aire suavísimo, y muy deleitoso, el qual, despues de averse ido, y apartado del dicho Templo, los que en el avian entrado, los seguía, è iba tras ellos por gran espacio, llevando pegada, y asida de las ropas aquella fragancia, y olores, y perpetuamente quedaba la memoria de los olores, en los que vna vez los avian oido.

Tenia este Templo en lo interior, y final de el, vn penetral, que se dividia

del cuerpo maior, que era como la division del de Salomon, que se llamaba *Sancta Sanctorum*; y era camara, y retamiento interior, el qual estaba sin puertas, patente, y descubierto à la vista, y dentro estaban dos Estatuas de Oro macizo, la vna de Juno, y la otra de Jupiter. La de la Diossa Juno estaba formada sobre vnos Leones ricamente labrados; y la de Jupiter sobre ciertos Toros. La figura que representaba à la Diossa, tenía vn Cerro en la vna mano, y en la otra vn Coladero, ò Vaso, à manera de embudo, y encima de la cabeza vnos Raios, y vna Torre, y la cinta de Venus, con que ligaba (segun la ficcion Poetica) los enamorados. Toda esta Estatua estaba cercada, y rodeada de Oro, y de muchas, y muy ricas, y preciosas Piedras, vnas blancas, otras de color de Cielo, y otras de otras colores. Entre las quales avia Sardonicas, Jacintos, y Esmeraldas, que venian (segun dice el mismo Luciano) à ofrecer los Egipcios, y los de la India, los Etiopes, y Medos, Armenios, y Babilonios. Y lo que mas digno parece ser de memoria era vna Piedra, que tenia en la cabeza, que llaman Lidonis (que debe de ser la que aora llamamos Carbunclo) de la qual salia tanto resplandor, que de noche alumbraba todo el Templo, como si estuviera lleno de hachas encendidas, aunque entre dia no era tanta, puesto que tenía especie, ò parecer de fuego. En medio de las dos Estatuas dichas de Juno, y Jupiter, estaba otro Simulacro, è Idolo de Oro, semejante à los dos, sobre cuya cabeza estaba sentada vna Paloma de lo mismo: por lo qual se sospechaba ser la figura de la Reina Semiramis.

En este Templo podian entrar todos sin diferencia; pero en el penetral, ò mansion interior no les era licito; porque la tenían por su *Sancta Sanctorum*, y así, les era licito à solos los Sacerdotes, aunque no à todos, sino à aquellos, que entre ellos eran tenidos, y estimados por mas Religiosos, y Divinos; y al que tenia cuidado particular del gobierno, y regimiento del Templo, que debia de ser alguno que hacia las veces, y officio de Sumo Sacerdote. Avia à la mano izquierda de su entrada vn Sitial, y Asiento Real para el Sol, aunque no avia en el alguna semejança suya; porque decian, que las formas, y figuras de todas las